

Julian Barnes

Elizabeth Finch

Traducción de Inga Pellisa

NOTA DE LECTURA PARA NADADORES

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Notas de lectura, Nadadores,
Fecha de Publicación: 24/04/2023
Número de páginas: 7
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

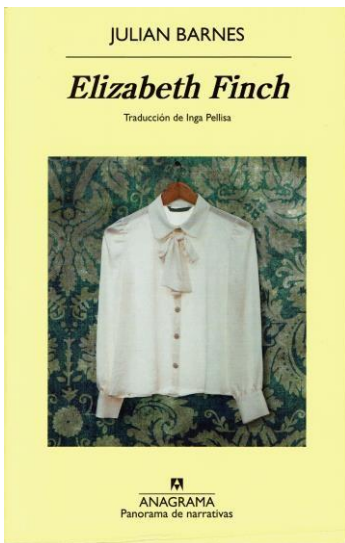
El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Julian Barnes: Elizabeth Finch

Traducción de Inga Pellisa
Barcelona, 2023, Anagrama



Neil, el narrador, es un hombre de mediana edad que no ha tenido demasiada suerte ni en lo personal ni en lo profesional. Si hay algo que recuerda con entusiasmo son las clases de Cultura y Civilización que recibió de una profesora extraordinaria: Elizabeth Finch. Inteligente e inalcanzable, llena de elegancia, esta mujer admiradora del mundo clásico consideraba que el mundo había tomado el camino equivocado el día en que el Imperio romano decidió abrazar el monoteísmo cristiano. Por eso su héroe era el último emperador pagano: Juliano el Apóstata.

Cuando dejó de ser su alumno, Neil mantuvo el contacto con Elizabeth, y comían juntos periódicamente. Ahora la maestra admirada ha muerto, y su antiguo discípulo emprende una doble tarea: escribir un ensayo sobre Juliano a partir de las notas y preguntas que ella dejó, e indagar en la biografía de esa mujer enigmática a través de los cuadernos que le ha legado y del testimonio que le brinda su hermano, tan diferente a ella. ¿Quién fue en realidad la elusiva y fascinante Elizabeth Finch? ¿Qué misterios escondía su personalidad? ¿Dónde termina la admiración y empieza el amor? ¿Qué podemos aprender de la historia y la cultura? ¿Qué es lo que da sentido a nuestras vidas? Jugando una vez más con los géneros y sus límites, Julian Barnes ha escrito una novela que es también una elucubración filosófica y una reconstrucción biográfica a través de la cual homenajea, de forma más o menos velada, a una queridísima amiga, una escritora inglesa fallecida hace unos años.

«Seguiré recordando a Elizabeth Finch cuando la mayor parte de los personajes que he conocido este año ya se hayan borrado de mi mente sin dejar rastro» (John Self, *The Times*).

«Una exploración lírica, profunda e intrigante del amor, la aflicción y los mitos colectivos de la historia. Barnes añade un notabilísimo nuevo libro a su portentosa producción» (*Booklist*).

«Cada libro que escribe Barnes lo cambia todo... Su última novela hay que leerla al menos dos veces para captar toda su inmensa potencia» (Frances Wilson, *Oldie*).

«Un *tour de force* de erudición servida con gran agilidad... Siendo el propio Barnes un erudito y un maestro de la ironía, llena el libro de muestras de su desbordante poderío» (Peter Kemp, *Sunday Times*).

«Con esta novela apasionante, erudita, insólita y provocadora, el flaubertiano Julian Barnes nos ha servido su *Salambó*» (Jérôme Garcin, *Le Nouvel Observateur*).

«Una suerte de thriller amoroso, además de filosófico» (Olivier Mony, *Livres Hebdo*).

«Barnes sobresale en el retrato de una profesora que fascina a sus alumnos... Uno de sus mejores libros» (*Les Inrockuptibles*).

«Barnes en plenitud, serio y juguetero al mismo tiempo» (Lindsay Duguid, *Tablet*).

www.anagrama-ed.es

📖 AnagramaEditor

📖 AnagramaEditorial

📖 anagramaeditor



Aunque pudiera ser interesante el planteamiento, y muy clásico, un intento de escritura sobre un personaje con unos cuadernos previos que pudieran servir de guía – tal el manuscrito encontrado cervantino-quijotesco y de más allá –, no me apasionó este ensayo de novela de Barnes; me pareció una mera disculpa, sin más, para presentarnos un ensayo sobre Juliano el Apóstata, el último emperador romano pagano, y poco más. No sé por qué, pura intuición, no me pareció creíble como historia novelesca narrada, demasiadas situaciones inconclusas, demasiadas relaciones sólo apuntadas, una suerte de mariposeo por posibilidades novelísticas sin desarrollar. Aunque tal vez eso fuera premeditado para dejar más en el aire una no-relación o una relación trucada, por ejemplo. En fin, iba a pasar

de la novela cuando de repente, casi al final, saltó un Nadador inesperado, una Nadadora, inesperada tanto para mí como para el protagonista, Neil.

La escena de la aparición de la inesperada Nadadora tiene lugar, al final de la novela, en un encuentro entre Anna y Neil, compañeros del curso en el que habían compartido como profesora a Elizabeth Finch (EF, para el propio autor), y que habían tenido una relación que no había salido adelante; ambos tenían una cosa en común, que seguían manteniendo, el cariño y la admiración hacia aquella profesora ya desaparecida, así como el haber mantenido su contacto y su amistad después de terminados sus estudios con ella. La idea de Neil de preparar una biografía sobre EF le había animado a reunirse con Anna después de tantos años, aprovechando su paso por Holanda. Al salir del restaurante en donde habían comido y hablado ampliamente sobre EF, Anna le cuenta esa anécdota de una inesperada nadadora para Neil (pp. 186-188).

Al salir del restaurante, una suave lluvia holandesa flotaba alrededor.
La cogí del brazo.

-En fin, gracias por esto.

Ella, en respuesta, se estrechó ligeramente contra mi hombro, como diciendo... ¿qué?

Envalentonado por este gesto y por el schnapps, le dije

-¿Hay algún motivo por el que o podamos o debemos irnos a la cama?

-Sí – respondió –. La manera en que lo acabas de formular.

Me reí. Era justo. La falta de tacto no es exclusiva de la juventud.

Pero ella no se lo tomó a mal, y allí estaba, en la cafetería de la plaza adoquinada, feliz de compartir un último café antes de que yo cogiese el tren de vuelta a Amsterdam.

-Me estaba acordando de lo bien que nadaba – dijo.

-¿Que nadaba?

Sí, nadaba. Era una estupenda nadadora. – Anna me miraba con una media sonrisa, como diciendo: sé cosas de ella que tú no. No, quitemos el “como”.

Intenté imaginarme la escena y no lo conseguí.

-¿Te refieres tipo Brighton Beach?

-No, al Sanctuary.

-¿Eso qué es?

-Una piscina y balneario. En Covent Garden. Bueno, cerró hace años, ya. Solo para mujeres. Íbamos una vez al mes antes de que me volviese para acá.

Aquello me pilló extrañamente por sorpresa. Me vino a la mente un recuerdo repentino y medio vergonzoso. En aquella primera descripción de EF, dije que nunca llevaba las piernas al aire, y que era imposible imaginársela en bañador.

-Y... ¿cómo era su traje de baño?

Anna rió abiertamente.

-Bueno, no era un bikini. – Sentí un alivio absurdo –. Pero te voy a contar un secreto, Neil. Algunas mujeres tienen más de un bañador.

-Sí, claro. Creo que me voy a tomar un schnapps con el café.

Era infantiloides, y ridículo. Ya me había reconocido a mí mismo – en fin, no me había quedado más remedio – que era posible que Anna supiese más de la vida privada de EF que yo. Y ahí estaba ahora, celoso de que... nadasen. Y por unos bañadores. En los viejos tiempos, me habría enfurruñado, y Anna se habría burlado de mí por enfurruñarme, pero no le iba a dar el gusto otra vez.

-De todas formas – dijo, en tono animado –, si de verdad vas a escribir sobre ella, tendrás que mostrar la otra parte.

-¿La otra parte?

-Venga ya. – Dio un sorbo de mi schnabbs sin pedir permiso.

-Venga ya ¿qué?

-No olvides que tú estabas enamorado de ella. A tu manera caótica y atribulada.

Y así..., en este diálogo rápido y cortado, tal vez el más prolongado de la novela en este tono, se va aclarando más, en cierto modo, el sentido de la relación con su profesora de estos dos personajes en concreto; a la vez que la metáfora del Nadador, de la Nadadora en este caso, cobra todo el sentido de vitalidad o vitalismo que de ella se podría esperar. Y que parecía ausente – de ahí la sorpresa de Neil, y mía como lector – de esta novela que se encerraba con frecuencia en el estilo del ensayismo literario o cultural en general; esperable para la evocación de una profesora que había dejado con sus lecciones de “Cultura y Civilización” un recuerdo, a modo de tatuaje memorable, en la mente de algunos, pocos, de sus alumnos.

La evocación del último emperador romano pagano, y pagano militante frente al cristianismo, Juliano, ha tomado una parte importante del relato, hasta el punto de que en un momento llegué a pensar de que esta novela podría incluirse en la tipología que un día utilizara para uno de mis ensayos literarios, la “no-novela”; pero al final vi claro que no era el caso. Es un tipo más de novela culturalista, de alguna manera tan de moda, y con tantas variantes, más o menos interesantes todas. Así, por ejemplo, esta bibliografía que recojo, básica sobre el emperador Juliano, de la que extrae a lo largo del relato muchos fragmentos, pero también de otros ensayos más o menos relacionados con ese personaje:

BIBLIOGRAFÍA DE OBRAS CITADAS EN LA TRADUCCIÓN

- AMIANO Marcelino, *Historia del Imperio romano desde el año 350 al 378 de la era cristiana*, trad. de F. Norberto Castilla, Madrid, Librería de la Viuda de Hernando y C.^a, 1895-1896.
- AUDEN, W. H., «En memoria de W. B. Yeats», en *Canción de cuna y otros poemas*, trad. de Eduardo Iriarte, Barcelona, Lumen, 2006.
- BUTOR, Michel, *La modificación*, trad. Lourdes Carriedo, Madrid, Cátedra, 1988.
- CAVAFIS, C. P., «Lo escondido», en *Poesía completa*, trad. de Pedro Bádenas de la Peña, Madrid, Alianza, 1991.
- EPICTETO, *Manual*, trad. de Paloma Ortiz García, Madrid, Gredos, 1995.
- ERASMUS, Desiderius, *Elogio de la locura*, trad. de Pedro Rodríguez Santidrián, Madrid, Alianza, 1998.
- FURETIÈRE, Antoine, *Le dictionnaire universel* [<http://www.xn--furetire-60a.eu/>].
- GIBBON, Edward, *Historia de la decadencia y caída del Imperio romano*, vols. I y II, trad. de José Mor Fuentes, Madrid, Turner, 2006.
- HOBBSAWM, Eric, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, trad. de Jordi Beltrán, Barcelona, Crítica, 2013.

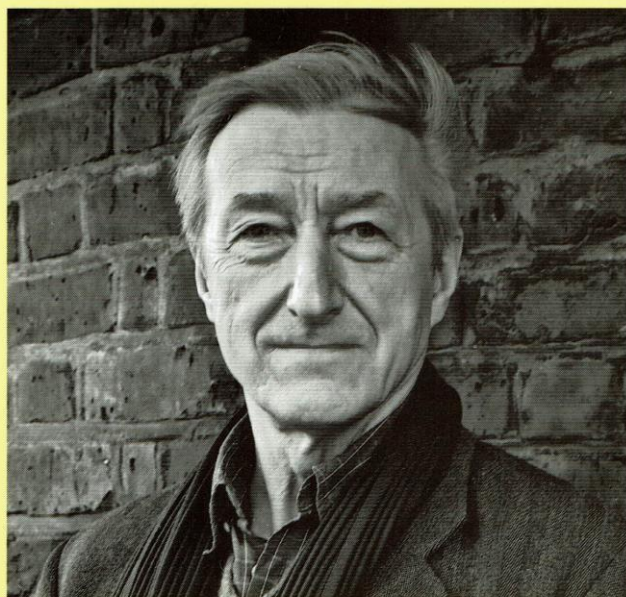
- JULIANO, «El enemigo de la barba», en *Discursos VI-XII*, trad. de José García Blanco, Madrid, Gredos, 1982.
- , *Contra los galileos*, trad. de José García Blanco y Pilar Jiménez Gazapo, Madrid, Gredos, 1982.
- , *Discursos I-V*, trad. de José García Blanco, Madrid, Gredos, 1982.
- LORD BYRON, *Don Juan*, trad. de Pedro Ugalde, Madrid, Cátedra, 1994.
- MILTON, John, *Areopagítica*, trad. de Mario Murgia, México, UNAM, 2012.
- MONTAIGNE, Michel de, *Los ensayos*, trad. de J. Bayod Brau, Barcelona, Acantilado, 2007.
- MONTESQUIEU, Charles de, *Del espíritu de las leyes*, trad. de Mercedes Blázquez y Pedro de Vega, Madrid, Alianza, 2003.
- RENARD, Jules, *Diario: 1887-1910*, Ignacio Vidal-Folch y Josep Massot (eds.), Grijalbo Mondadori, Barcelona, 1998.
- SAN JUAN CRISÓSTOMO, *VIII Homilía acerca del sagrado mártir Babylas* [<http://www.clerus.org/bibliaclerusonline/pt/ox.htm>].
- SWINBURNE, Algernon Charles, «Himno a Proserpina», en *Antología poética*, trad. de Adolfo Sarabia, Madrid, Hiperión, 2017.
- TREVOR-ROPER, Hugh, *Las conversaciones privadas de Hitler*, trad. de Alberto Clavería, Barcelona, Crítica, 2020.
- VIDAL, Gore, *Juliano el Apóstata*, trad. de Eduardo Massullo, Barcelona, Edhasa, 2012.
- VOLTAIRE, *Diccionario filosófico*, trad. de Juan B. Bergua, Madrid, Clásicos Bergua, 1966.
- VORÁGINE, Santiago de la, *La leyenda dorada*, vol. 2, trad. de fray José Manuel Macías, Madrid, Alianza, 1997.

200

Y el sobrio índice:

ELIZABETH FINCH	9
<i>Agradecimientos</i>	197
<i>Bibliografía de obras citadas en la traducción</i>	199

Sobre el autor:



© Marzena Pogorzaly

Julian Barnes (Leicester, 1946) se educó en Londres y en Oxford. Está considerado una de las mayores revelaciones de la narrativa inglesa de las últimas décadas. En Anagrama se han publicado sus novelas *Metrolandia* (Premio Somerset Maugham 1981), *Antes de conocernos*, *El loro de Flaubert* (Premio Geoffrey Faber Memorial y, en Francia, Premio Médicis), *Mirando al sol*, *Una historia del mundo en diez capítulos y medio*, *Hablando del asunto* (Premio Fémina a la mejor novela extranjera publicada en Francia), *El puercoespín*, *Inglaterra, Inglaterra, Amor, etcétera*, *Arthur & George*, *El sentido de un final* (Premio Booker), *Niveles de vida*, *El ruido del tiempo* y *La única historia*, los libros de relatos *Al otro lado del Canal*, *La mesa limón* y *Pulso*, el delicioso tomito *El perfeccionista en la cocina*, el libro memorialístico *Nada que temer* y los ensayos *Con los ojos bien abiertos* y *El hombre de la bata roja*. Ha recibido también, entre otros galardones, el Premio E. M. Forster de la American Academy of Arts and Letters, el William Shakespeare de la Fundación FvS de Hamburgo y el Man Booker, y es Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres.